

LABOREM

Voz del Movimiento de Trabajadores Cristianos/Cuba



**Reino de Dios
por una
sociedad sostenible**

(Página 3)

**Yo o tú, tú y yo, y
¿dónde quedamos
nosotros?**

(Página 2)

**El niño de 9 años que
ayudó al planeta**

(Páginas 12)

Promover la dignidad, devolver la esperanza, tejiendo nuevas solidaridades
Julio-septiembre 2014

Una opinión

Yo o tú, tú y yo, y ¿dónde quedamos nosotros?

Por SABINO HALIM NOVO

¿Cuál de los mandamientos encabeza los demás? Jesús le contestó. El primer mandamiento es: "Escucha Israel, el Señor tu Dios, es el único Señor. Al Señor tu Dios amarás con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu inteligencia, y con todas tus fuerzas. Y después viene este. Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay ningún mandamiento más importante que estos" (Mt 22, 38-40)

En estos días he visto con horror en los medios informativos como un soldado del "Ejército Islámico" degollaba a un periodista, como una forma de avisar al mundo de lo que estaban dispuestos a hacer con tal de lograr sus objetivos y, sinceramente, en esos momentos pensé, quizás como ellos, según versa la quinta columna del Islam: **"Todo aquel que no se convierta al Islam, será tu enemigo y merece la muerte"**. Y sentí deseos de pulverizar a tamaña bestia, hacerlo "puré de papa", como decía un cómico cubano; sin darme cuenta que un mal pensamiento me estaba rondando el alma para convertirme en otro mons-



truo más, pero gracias al Espíritu Santo que me tocó la alarma, salí del ensimismamiento y pude discernir, como me enseñó San Ignacio, y entender hacia dónde me llevaban tales divagaciones.

Quise entonces buscar pistas del porqué tantas personas eran capaces de enloquecer hasta el punto de seguir al demonio en sus aventuras destructivas del ser humano, y mi mente se fue por otros atajos: la lucha de clases, la injusticia social, las revoluciones, los intereses del narcotráfico, las transnacionales, los grandes imperios... Hasta que me "sonaron la campana de nuevo" y sentí una voz interior que me alertaba: ¡Oye loco! ¿Qué te pasa y tú qué?, no vayas tan lejos, como te gusta mirar la paja en el ojo ajeno, ¿y la viga en el tuyo?

Entonces me recordó aquel muchacho, mecánico de mantenimiento, que en el periodo especial le rompieron el cráneo para robarle la bicicleta china en Las Cañas, Artemisa; el asesinato de una familia para robar sus bienes en Bauta y el asesinato de forma espeluznante por revanchas, entre otros. No alcanzaría todo el boletín para recordar cuantos actos diabólicos, y **ino son musulmanes!**

— ¿A dónde quieres llegar con toda esta película de horror y misterio, Sabino?

— No se asusten, no me he convertido al Islamismo Radical, solo son pautas para que reflexionemos a dónde nos puede llevar el enemigo de la naturaleza humana, cuando le damos la oportunidad de entrar por la aparente **inocente puerta de pensar que yo me lo merezco todo, que soy el centro del universo, que solo soy yo y los demás son un estorbo**. Como dice TELESUR: **"No son twitters, son historias"**; cualquiera puede estar expuesto a estos virus y solo hay una vacuna. **"Shemá Israel (Del hebreo, «Escucha, Israel»)**

Vacúnate y entonces tendremos una sociedad fraterna **Para Mayor Gloria de Dios**. Amén.



LABOREM

Boletín de información y orientación del Movimiento de Trabajadores Cristianos de la Arquidiócesis de La Habana.
Año 14 No. 51, julio-septiembre de 2014. E-mail: mtc@archabana.org Web: www.arquidiocesisdelahabana.org
Se permite la reproducción total o parcial de los trabajos, siempre que se cite la fuente.

Página del asesor

Una vez que se completó la creación en armonía y equilibrio entre los humanos y el resto de la creación, nos dice la biblia: "Y vio Dios que todo era muy bueno" (Gen. 1,31).

La tierra era un jardín con abundancia de frutos y Dios lo entregó al hombre para que lo cultivara como su hábitat y no para destruirlo o contaminarlo en perjuicio del mismo hombre y todos los seres vivos: "Dios tomó pues al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara" (Gen. 2,15).

Como nos cuentan los Capítulos 3 y 4 del Génesis, el ser humano, varón y mujer, rompió este equilibrio y armonía entre sí y con el resto de la creación. Sin embargo este anhelo o aspiración a un universo reconciliado, a una humanidad justa, fraterna y sostenible, no se apagó, sino que permaneció vivo en la conciencia humana, como nos lo muestra el profeta Isaías: "En el desierto brotarán chorros de agua, que correrán como ríos por la superficie, la tierra ardiente se convertirá en una laguna, y el suelo sediento se llenará de vertientes" (Is. 35, 6-7); "pues yo voy a crear un cielo nuevo y una nueva tierra" (Is. 65,17); "El lobo pastará junto con el cordero, el león comerá paja como el buey y la culebra se alimentará de tierra, no harán más daño ni perjuicio" (Is. 65,25).

Podemos dar un salto en el tiempo hasta Jesús, quien bien consciente de los problemas de su época, donde ya había una cultura de muerte bastante extendida, se nos muestra como el gran cuidador de la vida: "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn.10,10). Y si el egoísmo está en la base de todos los desequilibrios humanos y causa de otros muchos que llamamos naturales, pero no lo son, pues han sido provocados por la avaricia del hombre, Jesús

Por una sociedad sostenible

Por P. SIMÓN AZPIRO UTURRI

nos da la clave para cambiar estos desatinos en su raíz con el mandamiento del amor: "que se amen unos a otros como yo los he amado" (Jn. 13, 34).

El Apocalipsis, último libro de la biblia, escrito para animar a los cristianos perseguidos sueña con el cumplimiento de las aspiraciones humanas: "Después tuve la visión del Cielo Nuevo y de la Nueva Tierra... Esta es la morada de Dios entre los hombres... y ellos serán su pueblo, y él mismo será Dios con ellos... Enjugará toda lágrima de sus ojos y ya no existirá ni muerte, ni duelo, ni gemidos, ni penas, porque todo lo anterior ha pasado" (Ap. 21, 1-4).

Puede parecer utópico e inalcanzable. Pero las utopías son la meta a llegar. La sociedad justa, fraterna y sostenible está en la esencia de la creación por lo tanto es posible realizarla a pesar de que el ser humano desbarató el plan inicial. Debemos trabajar para acercarnos a esa meta.

El Papa Francisco nos anima en su Exhortación Apostólica "La alegría del Evangelio": "Pequeños pero fuertes en el amor de Dios, como San Francisco de Asís, todos los cristianos estamos llamados a cuidar la fragilidad del pueblo y del mundo en que vivimos" (216)



Todos somos responsables

Por JULIÁN RIGAU BACALLAO

Demos paso al diálogo franco y sereno, dejemos a un lado esa costumbre de estar inculpándonos los unos a los otros, porque todos, todos... de una manera u otra somos responsables de cómo marchan las cosas, de esta problemática que atenta con agravar la situación de la mayoría. Nos hemos preguntado alguna vez: ¿Qué porción nos corresponde del mal funcionamiento de los servicios en varias de las instituciones, ya sean estatales, sociales o eclesiales?

Era la tercera ocasión que concurría a la oficina municipal del Registro del Estado Civil, con ocasión del trámite de solicitud de la Certificación de Nacimiento debido a una enmienda en el Carnet de Identidad. Mientras esperaba mi turno pude escuchar distintos comentarios que versaban sobre los empleados del lugar, las quejas iban y venían por las veces que habían tenido que concurrir al sitio, sin concluir sus gestiones: "¿dónde y a quién puedo denunciar, esta situación?", "mira, aquel llegó hace un rato y ya se va con sus papeles", "que va, si tuviera el dinero, nunca trataría de sobornarlos para resolver rápido"... por supuesto que estas expresiones estaban cargadas de la subjetividad propia de cada experiencia y de los múltiples comentarios que van de aquí para allá, sin recibir una respuesta clara y convincente.

No tengo dudas de la honestidad de estos funcionarios, sin evidencias no se puede acusar a nadie, pero lamentablemente los trabajadores del lugar no dejan espacio para reconocerlos por su labor, quizás las causales estén más bien en la deficiente organización administrativa, o una actitud displicente hacia los usuarios... Por otra parte desconozco en qué medida tienen garantizadas las condiciones para ofrecer un servicio esmerado, que de seguro preferirían ofrecer.

Pues nada, al fin me llamaron, iqué bueno, ya voy a resolver!, exclamé entre los presentes; pero, tuve que afrontar el siguiente episodio. Ante la propuesta: "revisé para comprobar que todo esté en regla" me percaté de la ausencia total de los acentos ortográficos en mi nombre, apellidos y de los ascendientes. Imagínense la disyuntiva: "sino no reclamo tengo que volver a subsanar los errores, y ya conocía el tropel de vete y vuelve". Al parecer la recepcionista pretendía que fuera así.

Mire, esto tiene errores. Se los señalé, y pasó a la trastienda y al regresar a su buró nada había cambiado. Le volví a sugerir que lo arreglara y comenzó a subir el calor. Realizó igual operación y nada: "Es que no se lo dictaron con los acentos" me refirió. Pero le repliqué: "estos nombres y apellidos llegaron a Cuba hace 500 años... no entiendo por qué esta desidia... imagínese por un momento que al nombre de nuestro Apóstol se le suprimieran, entonces estaríamos hablando de cualquier otra persona, no de quien veneramos por su consagración a la Patria..." En el cuarto intento salió la licenciada y gracias a Dios, quedó sellada la partida. Me despedí de los que seguían esperando afuera y regresé a mi casa preocupado por el incidente.

Tenemos que tomar en serio el momento actual. La sociedad del mañana, la que soñamos y necesitamos, se construye desde ahora creando espacios de participación y compromiso ciudadano garantes de la verdadera recuperación de nuestra sociedad donde todos, todos y todas... seamos los responsables. Que el Señor de la Viña nos ilumine para descubrir las Semillas del Reino dispersas en nuestra realidad, disipando las Sombras de la Cultura de la Muerte en el entorno inmediato con un actuar en lo pequeño, lo anónimo...

ENRIQUE A. ANGELELLI

Compilado por MARÍA JOSEFA CHIANG PÉREZ



Enrique Ángel Angelelli Carletti (17 de julio de 1923 – †4 de agosto de 1976). Nació en la ciudad de Córdoba, hijo de inmigrantes italianos. Entró al Seminario a los 15 años. En 1947 fue enviado a terminar sus estudios en el Pontificio Colegio Pío Latino Americano de Roma. Ordenado el 9 de octubre de 1949. De regreso a Córdoba, 1951, fue nombrado Vicario Cooperador. Visitó las villas miseria

de Córdoba y asumió como asesor de la Juventud Obrera Católica (JOC). Fue profesor de Derecho Canónico y Doctrina Social de la Iglesia en el Seminario Mayor y profesor de Teología en el Instituto Lumen Christi. Juan XXIII lo nombró Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Córdoba. Se involucró en los conflictos laborales gremiales, y trabajó con otros sacerdotes para reconquistar un lugar para la Iglesia, aunque fuese rechazado por el conservadurismo eclesial. En 1963 convocó a campañas de solidaridad para mitigar el hambre y el abandono de los desposeídos.

Participó en el Concilio Vaticano II. Apoyó públicamente las posiciones renovadoras, por lo que lo excluyeron del gobierno eclesiástico y restituido en 1965. Fue designado por Pablo VI Obispo de la Diócesis de La Rioja, lugar que se transformó en un escenario episcopal que movilizó a los amplios sectores sumidos en la postergación, promoviendo la formación de cooperativas de campesinos y alentando la organización sindical de los peones rurales, los mineros y las empleadas domésticas; además, fomentó las cooperativas de trabajo, de

telares, fábricas de ladrillos, panaderos y para trabajar la tierra.

El 13 de junio de 1973, visitó la ciudad natal de Carlos Menem para presidir las fiestas patronales. Fue recibido por una turba liderada por comerciantes y terratenientes, que entró por la fuerza en la iglesia, Angelelli suspendió la celebración y al salir le lanzaron piedras. Denunció a los grupos conservadores, canceló las celebraciones religiosas, y declaró un interdicto temporal sobre Menem y sus partidarios.

La corta presidencia de Isabel Martínez de Perón (1974-1976) estuvo marcada por el inicio de la guerra sucia. El 12 de febrero de 1976, el vicario de la diócesis y dos miembros de un movimiento de activistas sociales fueron detenidos por los militares. El 24 de marzo tuvo lugar el golpe de Estado, liderado por el dictador Jorge Rafael Videla. Angelelli viajó a Córdoba para interceder ante el comandante del Tercer Cuerpo de ejército, quien le advirtió amenazante: «Es usted quien tiene que tener cuidado.» El 4 de agosto de 1976, conduciendo una camioneta, de regreso de una misa celebrada en homenaje a dos sacerdotes asesinados, un automóvil comenzó a seguirlos, y luego otro. Y en el paraje denominado Punta de los Llanos habrían encerrado a la camioneta hasta hacerla volcar; según el Padre Pinto testigo presencial. El informe policial indicó que el vehículo tuvo una pérdida momentánea del control, y al intentar volver a la carretera reventó un neumático.

Después de su muerte, la Iglesia local evitó hacer referencia al asesinato, hasta que el 2 de agosto de 2006, dos días antes del 30° Aniversario de su asesinato, el Presidente Néstor Kirchner decretó el 4 de agosto día nacional de duelo. El cardenal Jorge Bergoglio celebró la misa en la Catedral de La Rioja en su memoria. En su homilía dijo: «removió piedras que cayeron sobre él por proclamar el Evangelio, y se empapó de su propia sangre» y sentenció con una frase de Tertuliano: «[la] sangre de los mártires [es la] semilla de la Iglesia». Esta fue la primera palabra oficial de la Iglesia en Argentina sobre Angelelli, y la primera vez que se le invocaba en calidad de mártir a causa de sus luchas sociales durante el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional.

¿Y qué tú crees?

SOÑEMOS JUNTOS

“Un PROGRESO no es verdad sino cuando invadiendo las MASAS, penetra en ellas y parte de ellas; cuando no es solo el Gobierno quien lo impone, sino las necesidades de él, que de la CONVICCIÓN unánime resulta”.

José Martí (Mayo, 1878)

Por JULIÁN DAVID RIGAU

Partiendo de este pensamiento, los invito a que se sientan fermento en la masa, acogiendo en el pensamiento y el corazón la propuesta que les traigo. Una propuesta de cambio y progreso social que tiene que surgir de cada uno de nosotros para que se pueda materializar. Solo será así, en la medida que lo hagamos una necesidad y un compromiso en nuestras vidas.

¿Cómo podemos vivir armónicamente en el ecosistema que nos rodea?

Preguntas como estas nos hacemos cuando analizamos el deterioro causado a la naturaleza por nuestras vidas desordenadas. La humanidad fue beneficiada con el razonamiento en relación con las otras especies; además, posee un instinto de conservación y sinergia en las que hay que confiar y apoyarnos para lograr a largo plazo, una sustentabilidad que nos lleve a la conservación del medioambiente. Para lograrlo debe existir un cambio de conciencia que impulse a los gobiernos a tomar decisiones reguladoras, fundamentalmente, de las políticas del mercado en relación con su cuidado. Porque dichos mercados por las ansias de hacer capital, figuran entre los principales causantes de la degradación ambiental; vendiendo una imagen errónea, en la cual, el bienestar de la humanidad es directamente proporcional al consumo.

Es preciso concientizar que a nuestro alcance existen diversos modos de actuar de forma efectiva que no afectan nuestro estilo de vida, en cambio lo benefician y le dan mayor sentido. Es cierto que el nivel de influencia que podemos tener es minúsculo cuando se trata de un proyecto de saneamiento de una cuenca hidrográfica o de la reforestación de una antigua área boscosa que además está erosionada; pero alguien tiene que comenzar. La real importancia está en lo pequeño, lo sencillo y lo eficaz que hagamos cada uno de nosotros día tras día; y estar seguro de que lo que hacemos, sí cambia nuestro entorno y al hacerlo bien, contagia a los demás. El compromiso nos llama a transmitir nuestro conocimiento mediante el testimonio.

No podemos ver nuestro actuar como un favor que le hacemos a la naturaleza o al resto de la humanidad, tiene que interpretarse desde el comienzo como una necesidad personal, y en la medida que uno logra satisfacerla también ayuda en gran parte a satisfacer la de los otros. Será una necesidad para nuestras vidas, cuando conozcamos los aspectos positivos que nos proporciona y al descubrir en ellos su potencial, ya sea en lo económico, lo social o lo cultural.

En el hogar, a una escala ínfima con relación a la urbe, se pueden realizar acciones beneficiosas para uno mismo y para el resto

de la sociedad. Podemos comenzar nombrando algunas, muy sencillas, que solo requieren disciplina y compromiso. Por ejemplo:

_ El ahorro consciente de energía y agua potable contribuyen a largo plazo a grandes beneficios para la economía familiar, estatal, y aminora el impacto ecológico.

_ Las plantas productivas pueden embellecer, aportar oxígeno, ser motivo de relajación o distracción y brindan alimentos. En su variedad existen, las condimenticias, aromáticas, medicinales, frutales, tubérculos... El espacio para ellas no está limitado a las áreas verdes que tenga una vivienda. Se pueden realizar cultivos en envases, canales, en suelo natural o en sustratos. La localización en la vivienda, además de los patios y jardines son los balcones, azoteas y fachadas. Los alimentos cosechados son sanos, ecológicos, con mayor contenido nutricional, enriquecen la dieta diversificándola, generan ahorro a la economía familiar y pueden convertirse en un elemento inspirador para otras personas.

_ Otras de las vías de intervención es el caso de los desechos sólidos o líquidos. La basura no la podemos tratar por lo general en las casas, pero sí clasificarla. Los desechos orgánicos, nos permiten reciclarlos mediante la creación de abonos para las plantas o simplemente, sirven de alimento a una mascota. También, podemos reciclar cuando diversificamos el uso de un objeto que pensamos desechar, alargando su vida útil. En el caso de los desechos líquidos, debemos garantizar que los productos químicos para la limpieza sean degradables. Nunca verter grasas o aceite en las instalaciones sanitarias. Podemos depositar estos desperdicios líquidos en envases para desechar.

_ Solo queda interesarnos en buscar mayor información y literatura con las que podamos profundizar en algunos de estos aspectos; para que posteriormente, (después

de haber interiorizado las necesidades, su importancia y los métodos), lanzarnos a la creación de proyectos, comenzando por los más sencillos y eficaces con responsabilidad y objetividad. No importa la posición socioeconómica que uno posea, la edad, raza, credo o pensamiento político para aportar un bien muypreciado para la sociedad actual y fundamentalmente para las generaciones venideras.

Me siento orgulloso de vivir esta etapa de cambio que se suscita a nivel mundial, donde cada día existe mayor valoración de la persona y del medioambiente en general, donde se lucha contra la pobreza espiritual y material de las personas. Les invito a sentirnos protagonistas de este gran reto donde se gana más cuando más personas ganan. Busquemos sueños en común y digámosle sí al compromiso; porque sí podemos cambiar el mundo y hacerlo más equilibrado, todo está en comenzar cambiando nosotros mismos.



DESARROLLO SOSTENIBLE

Esta categoría es defendida conceptualmente por primera vez por la Comisión de Brundtland(1) en el año 1987, este concepto resumió eficazmente las ideas existentes en torno a sostenibilidad, quedando expresado el Desarrollo Sostenible “como aquel desarrollo que junto con responder a las necesidades de la presente generación garantiza a la generación futura el derecho a la satisfacción de los suyos”(2)

A partir de este se han derivado diversos enfoques según el tratadista, la literatura o la materia que utilice el concepto, no obstante todos giran alrededor de la idea de la equidad intergeneracional como logro indispensable para hablar de sostenibilidad o sustentabilidad como también se le define sobre todo en América. “Es decir aquello que pueda convertirse en un objetivo pragmático para hacer posible que la generación presente pueda construir su bienestar general...”(3) en cuanto a sus necesidades humanas e implicarse responsablemente en la garantía del desarrollo de las potencialidades humanas y que por tanto puedan perdurar y transmitirse a las generaciones futuras.

Por tanto la única definición que da sentido a la Sostenibilidad y que es además denominador común es, la preservación y/o recuperación de los activos o recursos naturales, elementos básicos para garantizar la continuidad de los llamados “servicios ecológicos” a las poblaciones en expansión; por lo dicho resulta razonable como clave de sostenibilidad, la necesidad de garantizar a las generaciones futuras iguales activos naturales a los heredados por la generación presente.

Sobre este concepto se podría polemizar en diversas direcciones tantas como formas de enfocar el propio bienestar, no obstante sería ingenuo creer que la conciencia sobre el término bienestar se reduce a la equidad intergeneracional, aspecto sobre el cual el Dr. Andrés Yurjevic opina que “debe ser un proceso de evolución sico-socio-biológica que permitirá que la economía humana no sobrepase los límites de tolerancia geofísicos de la biosfera” (4).

En consecuencia con lo anterior surge entonces como elemento indispensable, la ley como voluntad expresa del Estado, como garantía permanente del bien común para establecer las regulaciones e incentivos necesarios, pero que si los tratáramos a niveles macro, o sea a escala universal, con el riesgo latente y cierto de que en las próximas décadas la población mundial fluctúe entre los 8 y 11 mil millones de personas, entonces la cuestión es más seria pues surge el ¿cómo lograr la homogeneización internacional? En cuanto a un equilibrio entre servicios y consumo que trascienda al mercado de forma óptima y equitativa, esto obviamente se plantea como un imposible mientras paralelamente crece la pobreza.

En América Latina, no es necesario en este contexto apologizar o rehacer biografía sobre la situación de pobreza ancestral y agudizada de esta parte del hemisferio sur, centremos el discurso tan sólo en la inequidad social en límites extremos, la insatisfacción humana o la frustración personal casi generalizada y creciente que deriva en un aplastante pesimismo existencial así como el deterioro gradual del medio natural, estas

son precisamente las bases sobre las cuales se fomenta la idea del desarrollo sostenible o sustentable, y sin embargo pese a todo se han desarrollado interesantes vertientes conceptuales de sustentabilidad que son auténticos aportes al contenido y a la propia percepción del bienestar. Según los tratadistas más objetivos, las dos vertientes (definidas como fuentes) sobre las que se mantienen estos aportes son:

— El Desarrollo Humano: Surgido y desarrollado sobre la base de la búsqueda de “bienestar” y “realización personal” en un entorno agresivo donde el desequilibrio es generalizado. y

— La Economía Ecológica: El camino decadente y el efecto esquilante de la economía en los países en vías de desarrollo ha permitido que surjan posturas antropocéntricas, biocéntricas y co-evolucionistas entre el hombre y la naturaleza.

Esta fuente se enfrenta al Informe de Brundtland que proclama un crecimiento económico quintuplicado sin dañar la biosfera e incrementando la informática, obviando que con sólo duplicar el crecimiento económico se sobrepasa la capacidad de asimilación del medio natural y como si la miseria se alimentara con informática y no con comida y recursos elementales.

En lo personal y teniendo en cuenta lo antes expuesto, considero que la esencia sobre la viabilidad o no del Desarrollo Sostenible como modelo y/o como necesidad de subsistencia futura está en que el hombre sea el fin y no el medio. Los modelos económicos pasados y presentes han perpetrado los valores de eficiencia y satisfacción en términos cuantitativos generando un consumismo mercantilista, despiadado, desigual, estigmatizando también la idea injusta y fatalista de la eterna pobreza de los siempre pobres.

La paradójica convergencia de ricos cada vez más ricos y pobres cada más pobres parece proyectarse hacia el infinito. Las grandes potencias en un alarde de vanidad pretenden

negociarse la contaminación, se distribuyen, como el mercado, el patrimonio común donde coexisten con iguales derechos innatos ricos y pobres, culpando además a las naciones más desfavorecidas de los presagios apocalípticos sobre el fin del universo causado por la acción depredadora del hombre.

Estos criterios lamentablemente predominantes en ciertos sectores, desnaturalizan el concepto de sostenibilidad nacido de la necesidad, tienden a olvidar que el Desarrollo Sostenible es una empresa presente y universal con perspectivas futuristas; no una filosofía romántica y utópica para el mañana lejano y desconocido porque así se aniquilan las esperanzas y se compromete el bienestar de las generaciones futuras, esto es en otras palabras, hacer que predomine la sinergia sobre la entropía.

En fin citando al Dr. Mora Aliseda “Las estrategias futuras requieren de un enfoque global y, por tanto, multidisciplinar, que considere conjuntamente el trinomio Medio Ambiente-Economía-Desarrollo” (5)

NOTAS:

(1) Informe Brundtland. Informe socio-económico elaborado por distintas naciones en 1987 para la ONU, por una comisión encabezada por la doctora Gro Harlem Brundtland. Originalmente, se llamó Nuestro Futuro Común (Our Common Future)

(2) World Commission on Environment and Development. 1987. Our Common Future. Oxford University Press. EU.

(3) Stemard, F.1994. Basic Needs, Capabilities and Human Development. Mimeo: Oxford. Elisabeht House. EU.

(4) Yurjevic M.A. Gestión en Desarrollo Rural y Agricultura Sostenible. 1997. Universidad de Tamuco. Chile.

(5) Mora A, J.: El Desarrollo Sostenible y las Áreas Rurales.2000. Universidad de Extremadura. España.

(Tomado de: *Desarrollo Sostenible en Cuba: Teoría y Práctica.*

Autor: Rafael Andrés Velázquez Pérez)

Si me contaras...

“Tengan fe en el futuro y luchen por él”

Por HILARIO ÁLVAREZ HERNÁNDEZ

Mercedes Abreu Oviedo es una mujer de 75 años, titulada de Profesora de Secundaria Básica. En la etapa de la Campaña de la Alfabetización no escatimó tiempo, distancia, dificultades... para llevar la semilla del saber a los lugares más recónditos de los campos de Cuba. Hoy está jubilada, pero se desempeña como recepcionista en una institución religiosa.

1. Mercedes, partiendo del criterio que una sociedad sostenible es aquella que es capaz de garantizar bienestar y calidad de vida de la población en el presente, sin poner en riesgo el de las generaciones futuras, ¿qué opinas sobre las posibilidades reales que tenemos como pueblo para lograr este objetivo?

Si cambiaran las condiciones actuales pudiéramos, porque contamos como muchas personas capacitadas como por ejemplo, aquí hay buenos médicos, ingenieros, también obreros calificados que, debido al excesivo control no pueden desempeñar esos conocimientos a cabalidad. Además, hay instituciones que pueden contribuir en este afán, como es el caso de la Iglesia y sus grupos organizados como la AIC, los programas de Cáritas...

2. Entre los recuerdos que guardas de tu vida laboral como profesora, cuéntanos ¿de qué manera se educaban a los adolescentes de entonces para lograr este tipo de sociedad?

Mira, me remonto a la época del famoso “promocionismo”. Lo importante eran las notas no el conocimiento, se descuidaba de este forma lo más importante que radica en



la acumulación de conocimientos para el desempeño futuro como profesionales o técnicos competentes. Todo dependía del ejemplo de los profesores, de su capacidad para enseñar; o sea, ofrecer los conocimientos y educar, promoviendo valores en el alumado, prepararlos para la vida en todos los sentidos.

3. ¿Qué le recomiendas a los jóvenes que están dispuestos a permanecer en Cuba?

Tengan fe en el futuro y luchen por ese futuro, ¿cómo?: preparándose para poder participar por el bien de la sociedad, no solo por el bienestar individual. Levanten la mirada para ver más allá, no se queden en lo inmediato, puede producirnos agobio, desconsuelo. Miren a lo alto.

4. Algo más que quiera decirnos...

No es sencillo, no es fácil... es un largo camino por recorrer, se los aseguro, pero; nos puede ayudar la fe, la fe en Dios y en un futuro mejor... de ahí tenemos que sacar las fuerzas necesarias para seguir adelante. Muchas gracias por tener esta oportunidad...





Del Evangelio Social



**EXHORTACIÓN APOSTÓLICA
EVANGELII GAUDIUM
DEL SANTO PADRE FRANCISCO
A LOS OBISPOS,
A LOS PRESBITEROS Y DIÁCONOS,
A LAS PERSONAS CONSAGRADAS
Y A LOS FIELES LAICOS SOBRE
EL ANUNCIO DEL EVANGELIO EN EL MUNDO ACTUAL**

215. Hay otros seres frágiles e indefensos, que muchas veces quedan a merced de los intereses económicos o de un uso indiscriminado. Me refiero al conjunto de la creación. Los seres humanos no somos meros beneficiarios, sino custodios de las demás criaturas. Por nuestra realidad corpórea, Dios nos ha unido tan estrechamente al mundo que nos rodea, que la desertificación del suelo es como una enfermedad para cada uno, y podemos lamentar la extinción de una especie como si fuera una mutilación. No dejemos que a nuestro paso queden signos de destrucción y de muerte que afecten nuestra vida y la de las futuras generaciones.[177] En este sentido, hago propio el bello y profético lamento que hace varios años expresaron los Obispos de Filipinas: «Una increíble variedad de insectos vivían en el bosque y estaban ocupados con todo tipo de tareas [...] Los pájaros volaban por el aire, sus plumas brillantes y sus diferentes cantos añadían color y melodía al verde de los bosques [...] Dios quiso esta tierra para nosotros, sus criaturas especiales, pero no para que pudiéramos destruirla y convertirla en un páramo [...] Después de una sola noche de lluvia, mira hacia los ríos de marrón chocolate de tu localidad, y recuerda que se llevan la sangre viva de la tierra hacia el mar [...] ¿Cómo van a poder nadar los peces en alcantarillas como el río Pasig y tantos otros ríos que hemos contaminado? ¿Quién ha convertido el maravilloso mundo marino en cementerios subacuáticos despojados de vida y de color?». [178]

El niño de 9 años que ayudó al planeta

Cuando tenía 9 años se le ocurrió que había que hablar menos y hacer más, cuatro años después ya tiene su propia asociación: 'Plant for the Planet'; gracias a la campaña "Stop talking. Start Planting" se calcula que para finales de año se habrán plantado doce mil millones de árboles.

Ante las señales de que el cambio climático, la extinción de especies y la sobrepesca están acabando con el planeta hay quienes sí hacen algo. Es el caso de Felix Finkbeiner, un chico que, a los 9 años, comenzó una iniciativa para plantar catorce mil millones de árboles por todo el mundo.

Muchos famosos, como la modelo brasileña Gisele Bündchen y el príncipe Felipe de España se han sumado al proyecto que comenzó en 2007 como un ejercicio escolar en una comunidad alemana.

En la actualidad, hay menores involucrados en el proyecto de reforestación en 93 países. Con la campaña "Stop talking. Start Planting.", Finkbeiner le pide al mundo que

Felix Finkbeiner



hable menos y actúe más y su desparpajo está dando excelentes resultados: se calcula que a finales de 2013 ya se habrán plantado doce mil millones de árboles.

El proyecto nació cuando Felix Finkbeiner propuso plantar un millón de árboles en su país para atenuar los efectos del cambio climático, y ha ido sumando adeptos en todos los continentes del planeta. Harrison Ford y el príncipe Alberto de Mónaco se cuentan entre sus principales impulsores.

Su iniciativa tuvo una repercusión que él nunca imaginó y hoy con 13 años, su asociación, 'Plant for the Planet', no quiere detenerse ahí: su objetivo es lograr que se planten un billón de árboles en todo el mundo de aquí a 10 años más.

Félix es un claro ejemplo de que nunca se es demasiado pequeño para convertirse en un referente de la lucha por la reforestación del planeta.



Tomado de: <http://www.filos.mx/sustentabilidad/el-nino-de-9-anos-que-ayudo-al-planeta/>

Una alimentación adicta al petróleo

Comemos petróleo, aunque no lo parezca. El actual modelo de producción, distribución y consumo de alimentos es adicto al "oro negro". Sin petróleo, no podríamos comer como lo hacemos. Sin embargo, ante un escenario donde cada vez va a ser más difícil extraer petróleo y éste resultará más caro, ¿cómo vamos a alimentarnos?

La agricultura industrial nos ha hecho dependientes del petróleo. Desde el cultivo, la recolección, la comercialización y hasta el consumo, necesitamos de él. La revolución verde, las políticas que nos dijeron modernizarían la agricultura y acabarían con el hambre, y que se implementaron entre los años 40 y 70, nos convirtieron en "yonquis" de este combustible fósil, en parte gracias a su precio relativamente barato. La maquinización de los sistemas agrícolas y el uso intensivo de fertilizantes y pesticidas químicos son el mejor ejemplo. Estas políticas significaron la privatización de la agricultura, dejándonos, a campesinos y consumidores, en manos de un puñado de empresas del agro negocio.

A pesar de que la revolución verde insistió en que aumentaría la producción de comida y, en consecuencia, acabaría con el hambre, la realidad no resultó ser así. Por un lado, la producción por hectárea sí creció. Según datos de la FAO, entre los años 70 y 90, el total de alimentos per cápita a nivel mundial subió un 11%. Sin embargo, esto no repercutió, como señala Jorge Riechmann en su obra 'Cuidar la (T)tierra', en una disminución real del hambre, ya que el número de personas hambrientas en el planeta, en ese mismo período y sin contar a China cuya política agrícola se regía por otros parámetros, ascendió, también, en un 11%, pasando de 536 a 597 millones.

En cambio, la revolución verde tuvo consecuencias muy negativas para pequeños y medianos campesinos y para la seguridad alimentaria a largo plazo. En concreto, aumentó el poder de las empresas agroindustriales en toda la cadena productiva, provocó la pérdida del 90% de la agro y la biodiversidad, redujo masivamente el nivel freático, aumentó la salinización y la erosión del suelo, desplazó a millones de agricultores del campo a

las ciudades miseria, desmantelando los sistemas agrícolas tradicionales, y nos convirtió en dependientes del petróleo.

La globalización alimentaria en su carrera para obtener el máximo beneficio, deslocaliza la producción de alimentos, como ha hecho con tantos otros ámbitos de la economía productiva. Produce a gran escala en los países del Sur, aprovechándose de unas condiciones laborales precarias y una legislación medioambiental inexistente, y vendiendo, posteriormente, su mercancía aquí a un precio competitivo. O produce en el Norte, gracias a subvenciones agrarias en manos de grandes empresas, para después comercializar dicha mercancía subvencionada en la otra punta del planeta, vendiendo por debajo del precio de coste y haciendo la competencia desleal a la producción autóctona.

Una comida típica dominical en Gran Bretaña con patatas de Italia, zanahorias de Sudáfrica, judías de Tailandia, ternera de Australia, brócoli de Guatemala y con fresas de California y arándanos de Nueva Zelanda de postres genera, según el informe *Eating oil: food supply in a changing climate*, 650 veces más de gases de efecto invernadero, debido al transporte, que si dicha comida hubiese sido cultivada y comprada localmente.

¿Qué hacer? Según la Agencia Internacional de la Energía, la producción de petróleo convencional alcanzó su pico en 2006. En un mundo, donde el petróleo escasea, ¿qué y cómo vamos a comer? En primer lugar, es necesario tener en cuenta que a más agricultura industrial, intensiva, kilométrica, globalizada, más dependencia del petróleo. Contrariamente, un sistema campesino, agroecológico, local, de temporada, menos "adicción" a los combustibles fósiles. La conclusión, creo, es clara.

Es urgente apostar por un modelo de agricultura y alimentación antagónico al dominante, que ponga en el centro las necesidades de la mayoría y el ecosistema. No se trata de una vuelta romántica al pasado, sino de la imperiosa necesidad de cuidar la tierra y garantizar comida para todos. O apostamos por el cambio o cuando no quede más remedio que cambiar, otros, como tantas veces, van a hacer negocio con nuestra miseria. No dejemos que se repita la historia.

Esther Vivas (Artículo en *Público.es*, 04/05/2014)
Colaboración de Daniel Leal, Fraternidad Laica, México.

BIEN COMÚN

Por LÁZARO LORENCIS

Por estos días las noticias sobre los conflictos bélicos en África y Oriente Medio quedan opacados por la epidemia de ébola y la preocupación de las Naciones Unidas por lograr un consenso universal para combatir el flagelo.

Cuba no está exenta de ese riesgo y, por tanto, también toma sus medidas.

No obstante, considero que el tema tiene que ver no solo con las actividades de la autoridades sanitarias sino también con todo el entramado que directa o indirectamente influye en los niveles de salud e higiene, entre ellos los ciudadanos. Y es aquí cuando entra el tema del bien común.

El bien común no es la suma de bienes personales o colectivos de una sociedad, sino todo aquello que tiene que ver con el desarrollo y crecimiento del ser humano y que éste está llamado a garantizarlo, custodiarlo e incrementarlo.

En Cuba, donde para los ciudadanos no hay nada más importante que la salud, debe tenerse en cuenta que la acción ante la falta de higiene es también un problema de todos y cada uno de nosotros, porque somos los depositarios de ese bien común que es la salud.

Denunciar, protestar, exigir para que la higiene en nuestra comunidad facilite una rápida y eficaz respuesta ante este y otros brotes de virus no es de balde, pues la salud pú-

blica no es privativa de los hospitales, políclínicos o consultorios de la familia, sino de toda entidad estatal o privada que ostente una responsabilidad en este terreno, desde el profesional de la salud hasta el ciudadano que descarga los desperdicios fuera del contenedor de la basura, pasando por los organismos encargados del aseo de la ciudad.

Solo entonces estaremos en condiciones de encarar cualquier virus o enfermedad, llámese ébola, cólera, dengue o como se llame, y estaremos siendo promotores, custodios e incrementadores de ese bien común llamado salud pública.



Acortando la distancia

Por GABRIELA BERNAL MENDOZA

A lo largo de nuestra vida superamos numerosos obstáculos que se nos presentan y seguimos adelante, a veces, con secuelas que nos han dejado dichas situaciones. Sin embargo, considero que uno de los obstáculos que más cuesta vencer y que más duele es la distancia.

Desde que nacemos hasta nuestra muerte vamos dándonos cuenta de la necesidad de estar rodeados de personas que nos brinden amor, cariño, consuelo cuando estamos tristes, alegría y con las cuales podamos conversar, compartir experiencias. Encontrar personas que podamos llamar amigos, en las cuales podamos confiar es satisfactorio y estar rodeados cada uno de nosotros de una familia, sea buena o mala, es lo más gratificante y maravilloso de nuestro paso por este gigantesco mundo. Pero, ¿qué sucede cuando la distancia aparece para intentar destruir lo que hemos construido?

Para muchos de los que vivimos en Cuba, se nos hace muy dolorosa esta palabra. Por la situación en la que vivimos, han sido innumerables las familias, las amistades, las parejas que se han dividido por ir a otro país a intentar vivir dignamente y con mejores posibilidades. Cuando vives este momento, el dolor y el sufrimiento te ahogan el alma porque sabes que por mucho que quieras, ya nada volverá a ser como antes. Sabes que pasará un año, tal vez dos, y que cuando tengas deseos de abrazar o besar a ese ser querido, cuando vivas momentos felices o

tristes, cuando quieras conversar frente a frente con esa persona, te darás cuenta de que por el momento es imposible y que una carta o ver fotos disminuyen la nostalgia pero no la desaparecen.

Es muy triste sentir que el amigo, al cual le confiabas todas tus cosas, al cual acudías cuando tenías un día insoportable o maravilloso y te brindaba su hombro para que lloraras o reía contigo, de un día para otro ya no esté cerca para seguir compartiendo contigo. Aunque duela, creo que no todo es tristeza, porque cuando el lazo de familia, cuando la amistad y el amor son verdaderos, la distancia puede acortarse. La vida no será como antes, pero los recuerdos y lo que alguna vez hizo que esa amistad floreciera, vencerá por encima de todo.

Disfrutemos cada momento junto a nuestros familiares, amigos y junto a todo lo que nos rodea, porque no sabemos si mañana el mar, kilómetros de tierra o la simple ley de la vida nos separen y ya sea muy tarde para expresar nuestro cariño. No dejemos que el egoísmo y el rencor creen abismos entre los que amamos, porque esa distancia suele ser más triste. No nos alejemos de Dios por sentirnos abandonados, porque Él nunca nos abandona. Vivamos como si hoy fuera el último día y con la esperanza de que algún día estaremos todos juntos en un lugar donde la distancia no sea un obstáculo.



X Jornada Social Padre Alberto Hurtado

Por LÁZARO LORENCIS



El padre Lope Rubio, rector del Seminario, durante la clausura de la Jornada Social. A su derecha, el padre Simón Aspiro Uturri, asesor del MTC.

La Jornada Social MTC “Padre Alberto Hurtado” concluyó el 10 de octubre con una celebración eucarística en la parroquia de Jesús, María y José.

Iniciada el 16 de agosto, en la sede de los Padres Pasionistas de la Víbora, tuvo como documento rector la exhortación *La alegría del Evangelio*, del papa Francisco, que fue presentada por el padre Simón Aspiro Uturri, asesor del MTC.

El 21 de septiembre, en las instalaciones del Hogar-Clínica san Rafael, en Marianao, tuvo lugar el Mercado Solidario, con participación de los grupos de base y de aquellos que acudieron a la celebración de la mañana.

Días después, la militancia se dio cita en la Obra Solidaria que en esta ocasión se realizó en el Hospital Psiquiátrico de La

Habana, en el acondicionamiento de la capilla del lugar así como el arreglo de bancos y puertas, en tanto otro grupo realizaba el trabajo en el Centro para Discapacitados La Edad de Oro, del Cerro, donde cooperaron en el desayuno a los pacientes, limpieza y vestido de las camas, ayuda en el baño de los internos así como la limpieza y mantenimiento de los ventiladores de la sala.

Del 1 al 9 de octubre la Jornada continuó con la realización de la novena al Padre Alberto Hurtado, realizada de manera individual o colectiva por los militantes o aspirantes.

La Jornada de cierre fue presidida por el padre paulino Juan Manuel Galani, quien resaltó durante la homilía la figura y pensamiento del Padre Hurtado.

Concluida la celebración eucarística, el padre López Rubio, rector del seminario San Carlos y San Ambrosio, disertó en amena conferencia sobre la exhortación apostólica poniendo punto final al estudio del documento en el marco de la Jornada Social.

Ahora queda evaluar el desarrollo de esta Jornada 2014 y extraer de ella los elementos necesarios para que siga fortaleciendo la misión y visión del MTC en su apostolado social.



FE EN LO PEQUEÑO, FE EN LO POCO, FE EN LO ANÓNIMO.